

UDS

LIBRO

Teoría de la organización

Maestría en Psicopedagogía

3er cuatrimestre

Marco Estratégico de Referencia

ANTECEDENTES HISTORICOS

Nuestra Universidad tiene sus antecedentes de formación en el año de 1979 con el inicio de actividades de la normal de educadoras “Edgar Robledo Santiago”, que en su momento marcó un nuevo rumbo para la educación de Comitán y del estado de Chiapas. Nuestra escuela fue fundada por el Profesor de Primaria Manuel Albores Salazar con la idea de traer Educación a Comitán, ya que esto representaba una forma de apoyar a muchas familias de la región para que siguieran estudiando.

En el año 1984 inicia actividades el CBTiS Moctezuma Ilhuicamina, que fue el primer bachillerato tecnológico particular del estado de Chiapas, manteniendo con esto la visión en grande de traer Educación a nuestro municipio, esta institución fue creada para que la gente que trabajaba por la mañana tuviera la opción de estudiar por las tarde.

La Maestra Martha Ruth Alcázar Mellanes es la madre de los tres integrantes de la familia Albores Alcázar que se fueron integrando poco a poco a la escuela formada por su padre, el Profesor Manuel Albores Salazar; Víctor Manuel Albores Alcázar en septiembre de 1996 como chofer de transporte escolar, Karla Fabiola Albores Alcázar se integró como Profesora en 1998, Martha Patricia Albores Alcázar en el departamento de finanzas en 1999.

En el año 2002, Víctor Manuel Albores Alcázar formó el Grupo Educativo Albores Alcázar S.C. para darle un nuevo rumbo y sentido empresarial al negocio familiar y en el año 2004 funda la Universidad Del Sureste.

La formación de nuestra Universidad se da principalmente porque en Comitán y en toda la región no existía una verdadera oferta Educativa, por lo que se veía urgente la creación de una institución de Educación superior, pero que estuviera a la altura de las exigencias de los jóvenes que tenían intención de seguir estudiando o de los profesionistas para seguir preparándose a través de estudios de posgrado.

Nuestra Universidad inició sus actividades el 18 de agosto del 2004 en las instalaciones de la 4ª avenida oriente sur no. 24, con la licenciatura en Puericultura, contando con dos grupos de cuarenta alumnos cada uno. En el año 2005 nos trasladamos a nuestras propias instalaciones en la carretera Comitán – Tzimol km. 57 donde actualmente se encuentra el campus Comitán y el Corporativo UDS, este último, es el encargado de estandarizar y controlar todos los procesos operativos y Educativos de los diferentes Campus, Sedes y Centros de Enlace Educativo, así como de crear los diferentes planes estratégicos de expansión de la marca a nivel nacional e internacional.

Nuestra Universidad inició sus actividades el 18 de agosto del 2004 en las instalaciones de la 4ª avenida oriente sur no. 24, con la licenciatura en Puericultura, contando con dos grupos de cuarenta alumnos cada uno. En el año 2005 nos trasladamos a nuestras propias instalaciones en la carretera Comitán – Tzimol km. 57 donde actualmente se encuentra el campus Comitán y el corporativo UDS, este último, es el encargado de estandarizar y controlar todos los procesos operativos y educativos de los diferentes campus, así como de crear los diferentes planes estratégicos de expansión de la marca.

MISIÓN

Satisfacer la necesidad de Educación que promueva el espíritu emprendedor, aplicando altos estándares de calidad Académica, que propicien el desarrollo de nuestros alumnos, Profesores, colaboradores y la sociedad, a través de la incorporación de tecnologías en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

VISIÓN

Ser la mejor oferta académica en cada región de influencia, y a través de nuestra Plataforma Virtual tener una cobertura Global, con un crecimiento sostenible y las ofertas académicas innovadoras con pertinencia para la sociedad.

VALORES

- Disciplina
- Honestidad
- Equidad
- Libertad

ESCUDO



El escudo de la UDS, está constituido por tres líneas curvas que nacen de izquierda a derecha formando los escalones al éxito. En la parte superior está situado un cuadro motivo de la abstracción de la forma de un libro abierto.

ESLOGAN

“Mi Universidad”

ALBORES



Es nuestra mascota, un Jaguar. Su piel es negra y se distingue por ser líder, trabaja en equipo y obtiene lo que desea. El ímpetu, extremo valor y fortaleza son los rasgos que distinguen.

Teoría de la organización

Objetivo de la materia: Un posicionamiento crítico ante las condiciones de construcción y validación del conocimiento, distinguiendo el modo específico de investigación, justificación y organización propio de cada ámbito y comprendiendo el alcance de las soluciones aportadas.

UNIDAD I

ORGANIZACIÓN E INFORMACIÓN

I. La organización y su génesis: actos e interacciones.

I.1. Organización e información

I.2. Teoría de la información.

I.3. La sociedad como organización de significados

I.4. Acción e interacción

I.5. El campo interaccional

I.6. Teorías de intercambio.

a) El modelo A-B-X de New Comb

b) La teoría de la personalidad de Scordy Backman.

Unidad I

Objetivo de la unidad: Que los maestrantes comprendan las bases filosóficas de las organizaciones. Su emanación desde la sociedad y el yo como un todo.

I. La organización y su génesis: actos e interacciones.

Antes de poder dar inicio sobre el tema central de esta materia; es decir, las organizaciones; debemos adentrarnos de manera subjetiva sobre la filosofía de las mismas.

El comprender este y otros fenómenos en un nivel académico como lo es la maestría, nos obliga a centrar nuestras miradas sobre la metodología de la investigación aplicada.

Es pues imperante, que los conceptos que se presentan a continuación, sean identificados con bases metodológicas científicas y criterios de lógica.

El término sociedad, es algo que ha estado ligado al humano desde tiempos inmemorables. Desde la aparición de las primeras civilizaciones en las regiones babilónicas - Sumeria, Acadia y Babilonia- hasta nuestros días, la sociedad es algo que rige el día a día.

Vivir en sociedad no es más que generar la convivencia eficiente de todos los miembros del grupo a bien de coordinar esfuerzos destinados hacia el aseguramiento de la existencia del mismo.

Es pues de suma importancia el poder generar un análisis coordinado, sobre qué es lo que caracteriza a una sociedad eficiente. Puesto que esto significa comprender en la totalidad el funcionamiento de las sociedades cuyo papel de organización genera una sinergia y cohesión.

Si se aplica una perspectiva mayéutica, se lograrán establecer los parámetros precisos sobre el tema tratado. Es pues cuestión de semántizar los cuestionamientos para este fin ¿Qué es una sociedad? ¿Cuáles son las características de las sociedades? ¿Existe una estrecha relación entre las sociedades y la evolución de los medios de subsistencia (producción? ¿Por qué desaparecen las sociedades?

El simple hecho de generar las respuestas a estas preguntas, logrará acercarnos a la realidad actual y sobrellevar la futura.

Por otro lado, el analizar los fenómenos sociológicos desde un punto de vista epistemológico, creará que las conclusiones obtenidas a través de los cuestionamientos generen una reflexión orientada a esclarecer la principal necesidad de la sociedad: el subsistir.

Entonces, para establecer todo esto, es necesario primero, abordar a la sociedad desde sus orígenes, para poder dar paso posteriormente, a la sociología (rama de la filosofía que se encarga de estudiar los fenómenos colectivos); así como esclarecer qué es la sociedad moderna y cómo, gracias a ella, surgen los modelos organizacionales.

No encuentro un mejor ejemplo que Castells, M (2000), quien en su obra “La sociedad red”, describe estos y muchos otros ejemplos de las

sociedades; desde sus inicios, hasta sus periodos evolutivos.

Retomando los argumentos anteriores, damos paso al estudio de la fenomenología social.

Sociedad

¿Qué comprende a una sociedad? Esta pregunta se acerca hacia el poder definir las características principales de lo que es, en un sentido literal, este término.

Éste se utiliza de manera indiscriminada para definir a organizaciones, agrupaciones, e incluso en la informalidad.

Entonces, el generar una definición, nos acerca en primera instancia a conocer qué características tiene la sociedad.

Acorde a la antropología, se puede denotar que el humano, ha contado siempre con la necesidad de permanecer en grupos que puedan repartir deberes a bien de coordinar esfuerzos y así, asegurar la continuidad de la especie.

Esta continuidad solo es posible si los miembros de los grupos en cuestión, logran establecer vínculos fiables y que sean provechosos para toda una comuna.

Entonces, se puede identificar que una de las principales características de una sociedad, es la subsistencia de la misma.

En tratados recientes donde a través de metodología aplicada, se llegan a las conclusiones de que gran parte de la evolución humana fue

lograda gracias al sedentarismo,
mismo que trajo consigo la necesidad de crear nuevas formas de producir y; por lo tanto, degenerar tecnologías.

La perspectiva teórica que sustenta este planteamiento postula que las sociedades están organizadas en torno a procesos humanos estructurados por relaciones de producción, experiencia y poder determinadas históricamente. La producción es la acción de la humanidad sobre la materia (naturaleza) para apropiársela y transformarla en su beneficio mediante la obtención de un producto, el consumo (desigual) de parte de él y la acumulación del excedente para la inversión, según una variedad de metas determinadas por la sociedad. (Castells, 2000: 39):

Es por lo anterior, que se puede dirigir el estudio de este fenómeno hacia la producción, puesto que esta es la determinante en la estructura social -de cualquier índole-.

Si bien, la producción no determina en la totalidad a una sociedad, sí funge como eje rector sobre su significado; puesto que la existencia de la misma, es vulnerada por la existencia o no, de este proceso.

La producción se organiza en relaciones de clase que definen el proceso mediante el cual algunos sujetos humanos, de acuerdo con su posición en el proceso de producción, deciden el reparto y el uso del producto en lo referente al consumo y la inversión. (Castells, 2000: 40)

Analizando lo que precede, se entiende otro elemento de la sociedad: la posición

social.

Si se enfoca el papel de la posición social sobre un estudio longitudinal que permita establecer parámetros de actuación, nos podremos dar cuenta que, la lucha constante de clases ha corrompido sociedades enteras.

Un ejemplo práctico se señala a finales del año de 1780, donde la lucha de clases oprimidas por posiciones sociales más altas, generó un descontento tal, que culminó en uno de los eventos cuyos efectos se sienten aún en el presente: La revolución francesa.

Para Castells (2000: 41) “El poder es la relación entre los sujetos humanos que, sobre la base de la producción y la experiencia, impone el deseo de algunos sujetos sobre los otros mediante el uso potencial o real de la violencia, física o simbólica.”

Así es como se pueden establecer las primeras relaciones entre la posición social, el poder y los medios de producción, que dan como resultado los bienes de consumo.

Entonces, una vez que se han identificado los elementos que surgen dentro de una sociedad; es decir, organización, humanos, bienes, producción, clases sociales, etc. Es turno de definir al tema central del presente tratado: la sociedad.

Para Durkheim, la sociedad es “estados y procesos de interacción social entre unidades actuantes”. (Boris, 2016: 109).

Para Comte, el término hace referencia a “un organismo vivo con partes independientes pero coordinadas entre sí”. (Boris, 2016: 125)

Entonces, se puede determinar que la sociedad, es un grupo de personas que coordinan esfuerzos a bien de generar los medios de producción cuya finalidad es generar bienes de consumo para la subsistencia del sistema.

1.2. Teoría de la información.

Los procesos sociológicos han determinado en gran manera la forma de operar de los sistemas en que estas se desarrollan. Desde el ámbito familiar -núcleo de la sociedad- hasta la convergencia de diferentes aristas que hacen de esta rama filosófica una de las más complejas en cuanto a su estudio.

El humano, un ser complejo que aclama las relaciones interpersonales de manera frecuente a bien de generar conexiones con sus semejantes; se encuentra lleno de paradigmas que lo convierten en un universo de posibilidades de actuación.

Con ello, la filosofía ha encargado a una rama completa para el estudio de estos fenómenos que tienden a existir de manera cotidiana en una constante vorágine de eventos -caóticos-.

Ese eterno balance entre caos y orden, es lo que genera la complejidad de esta sociología y más aún, cuando es la sociedad más compleja por estudiar.

Caracterizamos a la sociología como una disciplina cuyo objeto de

estudio es toda manifestación humana; es decir, toda acción producto de nuestras relaciones con otros individuos, en la que interactuamos y no es posible desligarnos de ello, ni mucho menos dejar de participar en su desarrollo y evolución a través del tiempo, por eso cuando a una persona se le pregunta sobre elecciones, o sobre economía, una contestación usual es que no le interesa participar en política o no le interesa la economía, esa afirmación la hace porque cree desvincularse de su realidad, sin embargo, constituye una acción, es una participación o respuesta, positiva o negativa, de la realidad que vive. (Pérez, 2020: 15.)

También Bourdieu abunda sobre esta visión y considera que el sociólogo va más allá y cuestiona principios y conceptos establecidos en la sociedad, porque está en constante cambio, no todo está determinado, el principio básico de nuestra disciplina está en el cuestionamiento de los patrones establecidos, y en considerar un ser colectivo y buscar el cuestionamiento a los mecanismos de dominación. (Pérez, 2020: 16.)

La sociología, en un sentido abstracto, busca el estudio constante de las acciones humanas partiendo de la máxima al intuir que es el propio individuo el que compone a la sociedad y no la sociedad a éste.

Define, a través de criterios, teorías y tratados el cómo las personas interactúan entre sí, y cómo de estas interacciones surgen las relaciones y conexiones entre los semejantes, generando sistemas que para efectos prácticos llamaremos organizaciones.

La sociología forma parte de las llamadas ciencias sociales y es indispensable que tomemos en consideración dos niveles, las

condiciones sociales en que surge y la relación que guarda con la ciencia; lo anterior es importante porque no podemos concebirla sin sus vínculos e interdependencia con otras disciplinas. Incluso, la tendencia actual en los estudios sociales es hacia el análisis interdisciplinario.

Lo anterior es básico porque no podemos comprender un estudio sociológico sin las herramientas de carácter metodológico que le proporcionarán rigurosidad y credibilidad. Para hacer uso de éstas es importante que podamos reflexionar sobre su utilidad, y que pensemos en las implicaciones y en evitar que nuestro acercamiento a la realidad sea sólo para satisfacer exclusivamente al sociólogo, en vez de para contar con una interpretación objetiva de la sociedad y su funcionamiento. (Pérez, 2020: 20.)

Durkheim se hace una pregunta y nos da una respuesta: ¿Cómo es posible que, a mayor autonomía del individuo, este dependa cada vez más de la sociedad? Estos movimientos contradictorios aparecen paralelamente. La pregunta y la respuesta nos las brinda en *De la división del trabajo social* (1893); la contradicción es solo aparente: la solidaridad social se transforma debido al desarrollo de la división del trabajo. De esta manera, el estudio de la solidaridad social es centro de preocupaciones teóricas.

Existen dos tipos de solidaridad: una deriva de las semejanzas y está arraigada en la conciencia común o colectiva; esta solidaridad, denominada mecánica, contribuye a la integración de la sociedad y puede medirse en razón de las normas jurídicas penales. La otra solidaridad, denominada orgánica, contribuye también a la integración social y se debe a la división del trabajo; puede medirse en razón de las normas jurídicas cooperativas, las cuales expresan estados excéntricos de la conciencia común. De esta manera, el

derecho represivo tiene preponderancia sobre el cooperativo; mientras más peso tengan las similitudes sociales, menos tendrá la división del trabajo, y a la inversa. Históricamente, el derecho represivo prima en las sociedades más antiguas, mientras que el derecho cooperativo lo hace en las modernas o en las que dividen ampliamente su trabajo. (Boris, 2016: 115)

Se determina entonces, como la sociología busca redimir el papel de la unidad social; es decir, que aunque la libertad expresa de un individuo pueda hacer “mella” sobre el papel de los colectivos, éste les necesita para unificarse con el todo y así, asumir el papel en su conjunto social.

Sociedad actual

La oposición entre globalización e identidad está dando forma a nuestro mundo y a nuestras vidas. La revolución de las tecnologías de la información y la reestructuración del capitalismo han inducido una nueva forma de sociedad, la sociedad red, que se caracteriza por la globalización de las actividades económicas decisivas desde el punto de vista estratégico, por su forma de organización en redes, por la flexibilidad e inestabilidad del trabajo y su individualización, por una cultura de la virtualidad real construida mediante un sistema de medios de comunicación omnipresentes, interconectados y diversificados, y por la transformación de los cimientos materiales de la vida, el espacio y el tiempo, mediante la constitución de un espacio de flujos y del tiempo atemporal, como expresiones de las actividades dominantes y de las élites gobernantes.

(Castells,
2001: 23)

Los principales cambios evolutivos que ha sufrido la sociedad, se orientan hacia el *informacionalismo*. Esa necesidad constante de permanecer conectados a la WEB, el compartir información de manera instantánea o casi atemporal; los flujos de información, transacciones e intercambios que van más allá de lo monetario, ahora son las temáticas principales de la sociedad.

Desde los inicios de la sociología con Comte, Marx, Weber, etc. Se ha tratado de descifrar la fenomenología social a través de polos que se superponen hacia la evolución inminente o bien, constante y permanente del ente social.

Dicha evolución no es aislada, pues el conglomerado social, genera que la transfiguración se logre de manera “equitativa” y que; por lo tanto, los acontecimientos sociales se den de forma comunal.

Establecido este análisis, se puede retomar como la globalización - fenómeno que tiene ya varios años en el argot popular-, permite la unificación de las sociedades como un todo.

El propio Castells, trata de abordar esta temática a través de un estudio exhaustivo sobre una sociedad a la que el llama “RED”.

Si bien, los tratados de este autor español no surgieron en la actual crisis -que incrementó significativamente los procesos digitales-, más bien se desarrolló en la perenne época de los 90's; en donde todavía se carecía de la certeza del funcionamiento de las redes digitales, fundamenta de manera lógica y ordenada, los procesos sociales de evolución.

Esta nueva forma de organización social, en su globalidad

penetrante, se difunde por todo el mundo, del mismo modo que el capitalismo industrial y su enemigo gemelo, el estatismo industrial, lo hicieron en el siglo xx, sacudiendo las instituciones, transformando las culturas, creando riqueza e induciendo pobreza, espoleando la codicia, la innovación y la esperanza, mientras que a la vez impone privaciones e instiladesesperación. Feliz o no, es, en efecto, un nuevo mundo. (Castells, 2001: 24)

En todos los fenómenos sociales se observa en primer lugar la influencia de las leyes fisiológicas del individuo y alguna otra cosa particular que modifica los efectos y que afecta a la acción de unos individuos sobre otros, especialmente complicada en la especie humana debido a la acción de una generación sobre la siguiente. Es cierto que para estudiar, como es debido, los fenómenos sociales, hay que partir de un profundo conocimiento, de las leyes relativas a la vida individual. Por otro lado esta subordinación necesaria entre los dos estudios no implica, como algunos fisiólogos de primer orden han creído, que la física social sea un simple apéndice de la fisiología. Aunque los fenómenos sean ciertamente homogéneos, no son idénticos, y la separación de las dos ciencias posee una importancia capital. Pues sería imposible hacer el estudio colectivo de la especie como una simple deducción del estudio del individuo, ya que las condiciones sociales que modifican la acción de las leyes fisiológicas son precisamente su consideración más esencial.

(Comte, 1984: 67)

La nueva sociedad, no es más que la corriente constante evolutiva que se presenta a modo de unificación de todas sus partes: individuo y colectividad.

Puesto que esta evolución involucra la utilización de tecnologías para poder llevarse a cabo, podría resaltar la pregunta ¿Qué pasa con los

individuos que no pueden acceder a este tipo de avances tecnológicos? ¿Las personas se ven subyugadas y/o apartadas en cuanto al acceso de la comunicación?

Esta cuestión, que trata de establecer las principales limitantes sobre la pertenencia o no a un grupo social derivado del alcance de los medios no es ajena a la historia universal.

Puesto que se ve cómo desde las épocas romanas de los siglos III, IV y V, donde una lengua protolatina surgía como lengua franca de un imperio, para la división social de la época, en cuyos civitas, proles, libertos y esclavos, tenían acceso a diferentes formas de comunicación separándolos y haciendo más tajante la división de clases sociales.

Entonces, la sociedad moderna se identifica por la aparición de una sociedad conectada a través de las diferentes tecnologías de la información. Conexión que permite generar vínculos más estrechos en espacios abiertos y que no fuera posible de manera presencial.

Esta sociedad red, está compuesta por los avances tecnológicos y sobre todo por el acceso a ellos; determinando así, que los miembros de esta sociedad que no pueda acceder a estas tecnologías, serán excluidos de la misma, perteneciendo a una sociedad analógica, cada vez más degradada.

La sociedad contemporánea: movimientos sociales

En años recientes, diversos acontecimientos han marcado a las sociedades contemporáneas trascendiendo a movimientos complejos y que pretenden cambiar la organización social.

Desde la constante marginación por raza, religión género, etc.

Hasta las fallas de la sociedad patriarcales donde el intelecto femenino ha podido hacer eco sobre años de opresión.

Se ve como la evolución -que yo considero inminente-, de las sociedades modernas opomodernas, genera cambios que hasta el propio Comte consideraría positivistas.

Años de opresión, de callar las voces y de no importar a una sociedad “evolucionada”, ha hecho que sectores enteros de las comunas mundiales, salgan a levantar la voz para establecer un nuevo cambio en la sociedad.

En primer lugar, los movimientos sociales han de comprenderse en sus propios términos: a saber, son lo que dicen ser. Sus prácticas (y sobre todo sus prácticas discursivas) son su autodefinición. Este planteamiento nos evita la complicada tarea de interpretar la «verdadera» conciencia de los movimientos, como si sólo pudieran existir revelando las contradicciones estructurales «reales». Como si, para nacer, tuvieran que cargar por necesidad con esas contradicciones, como llevan sus armas y enarbolan sus banderas. Una operación de investigación diferente y necesaria es establecer la relación entre los movimientos, según los definen su práctica, sus valores y sus discursos, y los procesos sociales a los que parecen estar asonados: por ejemplo, la globalización, la informacionalización, la crisis de la democracia representativa y el dominio de la política simbólica en el espacio de los medios de comunicación. En mi análisis trataré de realizar ambas operaciones: la caracterización de cada movimiento, atendiendo a su propia dinámica específica, y su interacción con los procesos más amplios que provocan su existencia y resultan modificados por la misma. La importancia que otorgo al discurso de los movimientos se reflejará en lo que escriba. Al presentar y analizar los movimientos, seguiré muy de cerca sus propias *palabras*, no sólo las ideas, según se recogen en los

documentos sobre los que he trabajado. Sin embargo, para ahorrar al lector los detalles minuciosos de las citas, he optado por presentar referencias genéricas a los materiales de los que se han obtenido los discursos, dejando que el lector interesado encuentre en ellos las palabras precisas de las que da cuenta este texto.

En segundo lugar, los movimientos sociales pueden ser socialmente conservadores, socialmente revolucionarios, ambas cosas a la vez o ninguna. Después de todo, hemos llegado a la conclusión (espero que para siempre) de que no existe una direccionalidad predeterminada en la evolución social, que el único sentido de la historia es la historia que sentimos. Por lo tanto, desde una perspectiva analítica, no hay movimientos sociales «malos» ni «buenos». Todos son síntomas de nuestras sociedades y todos chocan con las estructuras sociales, con intensidades variables y resultados que deben establecerse mediante la investigación. Así pues, me gustan los zapatistas, no me gusta la milicia estadounidense y me horroriza *Aum Shinrikyo*. No obstante,, todos son, como sostendré, signos significativos de nuevos conflictos sociales y embriones de resistencia social y, en algunos casos, de cambio social. Sólo explorando con una mente abierta el nuevo paisaje histórico, seremos capaces de encontrar senderos luminosos, abismos oscuros y resquicios confusos en el camino hacia la nueva sociedad que surge de las crisis actuales.

En tercer lugar, para poner cierto orden en una masa de materiales muy diversos sobre los movimientos sociales que van a examinarse en este capítulo y los siguientes, me resultó útil clasificarlos según la tipología clásica de Alain Touraine, que define un movimiento social mediante tres principios: la *identidad* del movimiento, el *adversario* del movimiento y la visión o modelo social del movimiento, que yo denomino *objetivo social*. En mi adaptación personal (que considero

coherente con la teoría de Touraine), la *identidad* hace referencia a la autodefinición del movimiento, de lo que es, en nombre de quién habla. El *adversario* hace referencia al principal enemigo del movimiento, según lo identifica éste de Corma explícita. El *objetivo social* hace referencia a la visión del movimiento del tipo de orden social, u organización social, que desearía obtener en el horizonte histórico de su acción colectiva. (Castells, 2001: 94)

Sería impensable creer que la sociología dejaría aparte este tipo de movimientos, pues impactan directamente en los colectivos modificándolos y ocasionando la transformación de los entornos sociales y; por lo tanto, de todos los sistemas que estos comprenden.

Hemos visto como estos movimientos, modifican el entorno, las leyes, la semántica. Se identifica de cómo las aliteraciones populares, hacen eco en las esferas de la “alta sociedad” y la modifican a través de la creación del proteccionismo tan necesitado.

Estos movimientos, lejos de ser irregulares, generan un orden nuevo; el de alzar la voz para subsistir: principal característica de las revoluciones pasadas y que serán venideras.

El yo

Finalmente, toca el turno de abordar el yo. En párrafos anteriores se trató de abordar el tema desde una perspectiva filosófica y deductiva a bien de terminar con el particular “yo”.

¿Qué es el yo? ¿Cómo se genera la identidad? Esta perspectiva mayéutica de indagación es necesaria, pues establece la constante necesidad de entender al elemento central de la sociedad: el individuo.

Si pudiéramos establecer categóricamente los cuestionamientos de reflexión ¿Quién soy? ¿Qué soy? ¿Para qué estoy? Abordaríamos siglos de filosofía pura donde Sócrates, Platón, Anaxímenes, Diógenes y hasta los mismos emperadores como Constantino, Alejandro Magno, etc. Se hicieron las mismas preguntas.

El yo es el ser central de la sociedad. Esa individualidad a veces tan deseada, pero muchas veces poco comprendida.

Los cambios sociales son tan espectaculares como los procesos de transformación tecnológica y económicos. A pesar de todas las dificultades a que se ha enfrentado el proceso de transformación de la condición de las mujeres, el patriarcado se ha debilitado y puesto en cuestión en diversas sociedades. Así, en buena parte del mundo, las relaciones de género se han convertido en un dominio contestado, en vez de ser una esfera de reproducción cultural. De ahí se deduce una redefinición fundamental de las relaciones entre mujeres, hombres y niños y, de este modo, de la familia, la sexualidad y la personalidad. La conciencia medioambiental ha calado en las instituciones de la sociedad y sus valores han ganado atractivo político al precio de ser falseados y manipulados en la práctica cotidiana de las grandes empresas y las burocracias. (Castells, 2001: 60)

El yo, ese eje central complejo de una sociedad que busca la unidad y generar otra entidad, es pues definido en aspectos antropológicos -del ser-, sociológicos -de la unidad- y propiamente filosóficos -de la existencia-.

Pero esa unidad, tan única y básica; es definida por cada uno de nosotros a través de todos los sistemas de creencias y valores que

comprenden el complejo del individual

1.3. La sociedad como organización de significados

Una vez que se han identificado los principales parámetros que organizan a una sociedad, cuya principal representación es la individualidad y el ser; toca el turno de establecer las bases de las organizaciones -tema central de esta cátedra-.

Existen diferentes puntos de vista sobre lo que puede llegar a ser una organización. Desde las ciencias administrativas hasta las de la salud, se subyugan definiciones y conceptos sobre este tema.

Incluso, existen diferentes postulados por teóricos cuya finalidad es la de generar discursos ilustrativos en cuanto a las características de estas.

Sin embargo, la rama de estudio por la cual optemos identificar a una organización nos dará elementos diferenciados entre sí, propios de cada asignatura y que, se acercan a las bases de escolaridad de cada autor.

Así, si se habla desde una perspectiva positivista; las organizaciones son sistemas que pretenden establecer un sistema interdependiente que genera el aprovechamiento y la evolución del propio sistema a favor de un cambio siempre en pro del grupo. (Definición propia)

Si por otro lado, se opta por generar una definición desde los teóricos administrativos, se identificará que una organización es un conjunto de personas que coordinan procesos para el aprovechamiento de recurso y generar con ello su plusvalía. (Definición propia)

Por otro lado, en un sentido más filosófico, la organización emana de la necesidad constante de controlar las cosas. Esa necesidad natural del humano de conocer el fundamentalismo de todo y su curiosidad infinita por el entorno que le rodea.

Sea cual sea el caso de estudio, podemos identificar a las organizaciones como un conglomerado de procesos coordinados de un grupo social -sociedad-.

Ese conglomerado hace eco en cada parte del sistema social. Pues la organización es necesaria a través de la división de actividades que, en cadena; logran el objetivo central del grupo: la subsistencia.

Esta subsistencia no solo es natural. Si no que también atemporal y mejor dicha.. una subsistencia conjunta.

Definición

Para Eggers (2012: 10) “No hay una organización igual a otra. Cada una de ellas tiene características, cultura, metodologías, fines, estructuras diferentes. Sin embargo, se puede decir que todas comparten algunos elementos que son propios de las organizaciones: los recursos con que cuentan.”

Es cierto que no existen organizaciones iguales. Todas, por muy semejantes que parezcan en número, género, causas, etc. Cuentan con sutiles diferencias entre sí. Lo que sí es posible de semantizar, es el hecho de contar con los elementos de trabajo necesarios a los que Eggers y muchos más autores denominan “recursos”.

Teniendo como referencia lo anterior, encuentro vital mencionar que esos recursos - limitados- son los elementos esenciales de toda organización antes de ser definida.

Entonces, podemos identificar 5 recursos básicos de toda organización: Materiales, tecnológicos, económicos, humanos y cronológicos.

La sociedad moderna está conformada por organizaciones de las cuales tienen sistemas muy complejos y diferentes. Ejemplos: industrias, empresas comerciales y de servicios, organizaciones militares y gubernamentales, instituciones públicas y privadas, iglesias, entre otros. Éstos reflejan diversas actividades susceptibles de realizar y varios niveles: personajes, pequeños grupos, intergrupos, normas, valores, actitudes. Éstos existen bajo un patrón muy complejo y multidimensional. La complejidad permite comprender los fenómenos organizacionales que dificulta las actividades. A medida que las organizaciones crecen y prosperan, aumenta el tamaño de la persona, esto conlleva a un enfrentamiento entre los miembros y los objetivos, por lo tanto el crecimiento conduce hacia la complejidad. (Carrasco, 2009: 10)

1.4. Acción e interacción / 1.5. El campo interaccional

La complejidad de las organizaciones no es aislada. El propio humano emana complejidad en torno a su ser y su totalidad, además de la congruencia con su entorno.

Pero, sí es posible identificar algunos factores del porqué las organizaciones son complejas y qué características dignas de ser estudiadas pueden hacer que esta complejidad sea aprovechada de manera que, en lugar de ser un lastre; generen ventajas a la postre.

A continuación se describen dichas variables acorde a lo que establece Carrasco.

Complejidad: Existen organizaciones altas y bajas. Las grandes organizaciones tienen un gran número de niveles intermedios que coordinan e integran las labores de las

personas a través de la interacción indirecta. Las empresas pequeñas las actividades las realizan interactuando directamente con las personas.

Anonimato: Le da importancia al trabajo u operación que se realice, sin tomar en cuenta quién lo ejecuta.

Rutina estandarizada: Son procesos y canales de comunicación que existe en un ambiente despersonalizado o impersonal, las grandes organizaciones tienden a formar subcolectividades o grupos informales, manteniendo una acción personalizada dentro de ellas.

Estructura especializada no oficiales: Configuran una organización informal cuyo poder, en algunos casos, son más eficaz que las estructuras formales.

Tendencia a la especialización y a la proliferación de funciones: Pretende distanciar la autoridad formal de las de idoneidad profesional o técnicas, las cuales necesitan un modelo extraformal de interdependencia.

6. Tamaño: Va depender del número de participantes y dependencias. Según el enfoque de Katz y Kahn:

La importación-transformación-exportación de energía: x Las organizaciones obtienen insumos del ambiente, necesita refuerzos energéticos de otras instituciones y de otras personas, ningunas son auto sostenidas ni autosuficientes. El ciclo de importación-procesamiento y exportación constituye la base fundamental en el sistema abierto y la interacción con el ambiente.

Sistemas son ciclos de eventos: Todo intercambio de energía tiene un carácter cíclico.

Entropía negativa: : Es un proceso por el cual las formas organizadas convergen en el agotamiento, desorganización, desintegración y conduce a la muerte.

Equilibrio Se observa en el proceso homeostático, lo cual regula la temperatura corporal. Sobre la base de (Kurt Lewin), manifiesta que los sistemas responden a los cambios o se anticipan ante ellos.

Equifinalidad: Indicó (Von Bertalanffy) Tiene condiciones y caminos diferentes, existen varios modos y métodos para alcanzar un objetivo y así conseguir mejores resultados. (Carrasco, 2006: 12)

Finalmente, podemos retomar todos los elementos que han intervenido en las definiciones de los elementos de las organizaciones para establecer la definición correspondiente.

Pero, como comentario final, cabe resaltar que, esta definición dependerá en gran medida del área de estudio.

Del mismo modo que la información anterior, Carrasco presenta algunas caras de las aristas de las organizaciones en función a su definición.

Las Técnicas - Según Tavistock: En la técnica existe una relación con la coordinación del trabajo y la ejecución de las tareas, eso se ayuda con la tecnología disponible. Hay un sistema técnico dependiente: depende de los requerimientos típicos de las tareas que la organización ejecuta esto cambia de acuerdo a la empresa; está determinada por la especialización del conocimiento (habilidades para operar determinadas máquinas, equipos, materias primas), en las empresas.

En Enfoque Socio técnico: Concibe a la organización como un lugar donde se combinan la tecnología (trabajo, equipo) y al mismo tiempo con el sistema social (sistema que se enfoca en aquellos que realizan el trabajo). Tanto el sistema técnico como el social están en permanente interacción, la naturaleza del trabajo incide en la organización de las personas. Cualquier sistema de producción necesita tanto una organización tecnología como una de trabajo. (Carrasco, 2006: 13)

Así, podemos generar que las organizaciones, hacen referencia a los sistemas productivos y a su vez a los bienes de producción. Es por lo anterior, que de manera personal, expongo una definición que considero neutral sobre las organizaciones: conjunto de individuos de una determinada sociedad que coordinan sus esfuerzos para optimizar el uso de recursos con los que cuentan y generar una finalidad de aprovechamiento de los mismos.

Organizaciones como sistemas

Del mismo modo que la complejidad repercute la actividad de una organización, el tipo de sistema al que pertenezca lo hará en su forma de dirigirse.

Así, las organizaciones se dividen en función a dos tipos de sistemas básicos: abiertos y cerrados.

Las organizaciones son unidades sociales intencionalmente construidas y reconstruidas para lograr objetivos específicos. Existen dos tipos de sistemas:

Sistema Abierto: Conjunto de elementos dinámicamente relacionados, en interacción que desarrollan una actividad para lograr un objetivo o propósito, operando con datos, energía, materia, unidos al ambiente que rodea el sistema y para suministrar información, energía, materia. Posee numerosas entradas y salidas. Para relacionarse con el ambiente externo, sus relaciones de causa y efecto son indeterminados. Un sistema consta de cuatro elementos primordiales:

Entradas: Mediante ellas el sistema consigue los recursos e insumos necesarios para su alimentación y nutrición.

Procesamiento: Transforma las entradas en salidas o resultados

Salidas: Resultado de la operación del sistema. Por medio de ella el

sistema envía el producto resultante al ambiente externo.

Retroalimentación: Constituye una acción de retorno; es positiva cuando la salida por ser mayor estimula y amplía las entradas para incrementar el funcionamiento del sistema, es negativa cuando la salida por ser menor restringe y reduce la entrada para disminuir la marcha del sistema.

Sistema Cerrado: Tienen pocas entradas y salidas en relación con el ambiente externo, que son bien conocidas y guardan entre sí una razón de causa y efecto: a una entrada determinada (causa) sigue una salida determinada (efecto). Denominado también mecánico o determinista. (Carrasco, 206: 7)

1.6. Teorías de intercambio.

a) El modelo A-B-X de New Comb

Newcomb trabaja en el campo de la psicología de la comunicación y, basándose en los trabajos de Heider, plantea en 1953 su modelo de equilibrio ABX

Heider investigó acerca de los procesos cognoscitivos internos de los participantes en una conversación (A y B). En sus investigaciones planteó que la base afectiva (aprecio o rechazo) de una relación conversacional tiende a articularse sobre el objeto de referencia (X), de modo que cuando se establece ese equilibrio entre A, B y X, se establece una relación resistente al cambio.

(Un ejemplo de estas conclusiones nos lo ofrece la impresión general de que cuando (A) compartimos un tema de interés (X) con alguien (B) tenemos más facilidad para el acceso a interpersonal y una base afectiva) - Newcomb aplicó las investigaciones de Heider al ámbito de la comunicación interpersonal, estudiando el nivel de consenso entre los estudiantes a partir de su convivencia. Su conclusión fue que la comunicación tiende a establecer relaciones de simetría entre los participantes.

Este papel “simetrizador” o “equilibrador” de la comunicación es especialmente útil en situaciones de tensión, incertidumbre o desequilibrio: cuando existen discrepancias entre A y B respecto de X, la comunicación acerca de X tenderá a equilibrar la relación. Adviértase la semejanza del planteamiento de Newcomb con la Teoría de la Acción Comunicativa de Habermas, en la que el papel de la comunicación era precisamente el de posibilitar el consenso acerca de los objetos o temas de interés.

De acuerdo con este modelo, la comunicación sólo se activa si existe una relación entre A y B y si al menos uno de ellos se halla interesado en X. Este principio psicológico es de aplicación generalizada en el ámbito de la comunicación persuasiva (publicitaria y política).

b) La teoría de la personalidad de Scordy Backman.

El estudio de la personalidad tiene mucha importancia, sobre todo por dos hechos evidentes. Primero, el interés que muestran por la personalidad varios tipos de profesionales: psiquiatras, psicólogos clínicos, especialistas en selección de personal, criminólogos, trabajadores sociales e incluso novelistas y periodistas. Y segundo, la existencia de diferentes definiciones de la personalidad en ámbitos distintos, como en el ámbito clínico, el organizativo, el legal y jurídico, el educativo, el vocacional y la propia investigación básica del fenómeno.

El estudio científico de la personalidad humana, desde los años treinta, es el objetivo de la psicología de la personalidad. En esta amplia disciplina se estudian una serie de fenómenos asociados al concepto de personalidad y sus implicaciones.

Uno de los fenómenos más importantes a los que hacen referencia es la variabilidad. A veces sucede que los árboles no nos dejan ver el bosque: concentrarnos en los detalles no nos permite ver el conjunto. Esta característica del observador ha sido fatal para el estudio de la psicología de la personalidad. Desde principios de los años cincuenta hasta hoy han sido tantos los estudiosos de la personalidad que han propuesto su manera de ver este complejo fenómeno, que hoy hablamos de teorías de la personalidad más que de la teoría psicológica de la personalidad. Las teorías de la personalidad que tenemos son tantas y tan variadas que en algunas universidades hay una asignatura formal que se ocupa de ello.

La situación de la psicología de la personalidad, debido a la coexistencia de tantas y tan diversas teorías, era en la década de los años ochenta deplorable. Pero en los últimos años parece que los estudios psicológicos de la personalidad han vuelto a encarar el problema básico con un nuevo empuje y parece que con éxito, ya que hay un consenso por volver a los orígenes del estudio científico de la personalidad. Para ver el bosque es mejor alejarse. Esta distancia se consigue volviendo a los orígenes del problema, en este caso la descripción del complejo fenómeno psicológico que es la personalidad. Para entenderlo mejor, actualmente coexisten en el ámbito de la psicología de la personalidad al menos siete teorías diferentes que siguen distintos enfoques (conductual, psicoanalítico, diferencial, humanista, etc.), y, además, dentro de cada uno de estos enfoques podemos distinguir modelos distintos (el modelo de tres factores de Eysenck, el de dieciséis factores de Cattell o el de cinco factores de McRae y Costa).

Pero eso no es todo: la terminología se utiliza de forma diversa. Lo que para unos autores es ansiedad, para otros es estrés. Hay autores, como el profesor Oliver P. John, que consideran que el campo de estudio de la personalidad es como una torre de Babel terminológica. Por este motivo, muchos estudiosos de la personalidad se han empeñado en obtener un sistema descriptivo de la personalidad que sea integrador y que pueda servir en un futuro como punto de partida para una investigación unitaria de la personalidad. Así, esta dramática situación parece que está en vías de solución, pero el ritmo es tan lento que es mejor acostumbrarse a la variedad de teorías.

Referencias

Carrasco, Y. (2016). La organización. El Cid editores.

Eggers, M. (2012). Teoría de las organizaciones. Editorial Maipue.

Esguerra, N. (2016). Teoría sociológica: ensayos sobre Marx, Sorel, Simmel, Durkheim, Weber, Merton y Bourdieu. Universidad del Rosario.

Pérez, L. (2014). Sociología. Grupo editorial Patria.

Weber, M. (2014). Economía y sociedad. Fondo de cultura económica.